

El Parlamento de la zarabanda roja

Cuando se habla de cambio del régimen, comentándose el evidente sentimiento antimonárquico y hasta antimonárquico que hoy recorre toda España, se oye con frecuencia esta observación: «Bien; ¿pero dónde están los republicanos, los hombres que nos han de gobernar si esto se hundiera?». A esto hay quienes replican que ellos surgirán, que en las grandes ocasiones aparecerán los hombres nuevos; pero cabe también decir que muchos de esos hombres pueden ser muy de entre los mismos que hoy conocemos y que están al servicio de la Monarquía, porque es lo vigente.

«Es que cambiarían al cambiar el régimen?»—se nos preguntará. Y diremos que sí; que muchos cambiarían volviendo a su verdadero natural; que muchos no harían entonces cosas que ahora hacen ni dejarían de hacer las que ahora dejan. Hay gentes, sin duda, que como están corrompidas del todo, mantienen a los corruptores; pero hay quienes se verían libres de su propia debilidad si se les quitara la fuente de la corrupción. Y el régimen, tal como hoy funciona, es un régimen de corrupción, de clandestinidad, de soborno.

Desde luego, un régimen franco y noblemente republicano podría acabar con los actuales republicanos de real orden, de oposición monárquica, y debería acabar con los negocios y negocios que a la sombra de esa oposición explotan. Ahora, por ejemplo, parece que se quiere legalizar lo del juego de azar prohibido por la ley; pero si hubiera un régimen republicano desaparecerían los principales motivos que hay para esa legalización. Lo que no quiere decir, claro está, que los más de los explotadores del juego se declararían republicanos. El tibur no tiene opiniones políticas; pero la tiburería es una fuerza de que se valen los políticos.

Aunque según la correcta doctrina constitucional de nuestra Monarquía el Poder real es irresponsable y son responsables los gobernantes que en nombre del rey gobiernan, el hecho es que estos gobernantes se sienten irresponsables por delegación, que para cubrir la irresponsabilidad del monarca dan en no responder. No responden aunque contesten. Y un cambio de régimen traería consigo el de hacer nacer en no pocos el sentimiento de la responsabilidad que hoy le tienen al abogado.

En una República pueden pasar y pasan cosas tan vergonzosas como en una

Monarquía; pero de otro género. Y el remedio es diferente. Pero en una República española, por mala que fuese, no podría pasar nada como la zarabanda roja de Llodio.

«¿Qué qué es la zarabanda roja de Llodio? Pues fué aquella tétrica y agorera mascarada cuando al pobre señor don Eduardo Dato—Dios le haya perdonado—, para ingresar en la cofradía jocosa—jocosa!—de los cuarenta le hicieron vestir un domo y capuchón rojos y dar unas piruetas mientras los otros cofrades, huéspedes de Casa de Urquijo, bailaban la zarabanda roja en derredor de él y ante algún público. Y un amigo nuestro que lo presencié, y que hoy ocupa un elevado cargo, nos contaba lo que el pobre presidente del Consejo de la corona de entonces le decía al quitarse el capuchón rojo. ¡Rojo, como la sangre!

«La zarabanda roja de Llodio! En la pasión del pobre señor Dato aquello fué el «Ecco-Homo». Tuvo que pasar por aquello con honda amargura, porque iba a buscar el dote de disolución, el que trajo este miserable Parlamento actual, al de la zarabanda roja. ¡Pero iba a buscar ese dote! No, sino que se lo impusieron. Y la lealtad asiática del pobre señor no supo resistir. ¡Aquel capuchón rojo! ¡Aquel capuchón rojo! Y luego no falta quien haga chistes a cuenta de la carambola de Casanella. ¡Y si supieran ustedes quién!...

Esta situación parlamentaria, la que se quería que sirviese de base al programa del discurso famoso de Córdoba—«Cierro como notario—nació en la zarabanda roja de Llodio. Y en la zarabanda roja de Llodio maduró el desastre de Annual. Allí, en el solar de un gran negociante.

«¿Que en una República española no habría zarabandas rojas como la de Llodio? Las habría; pero no podrían pasar como aquella pasó, sin protesta, sin escándalo. ¡Mendua gritería levantarían los anti-republicanos! Y he aquí la ventaja mayor que tendría hoy un régimen republicano en España, que surgiría oposición, verdadera oposición. Los mejores de los monárquicos de hoy harían desde la oposición una obra que hoy desde el Poder no pueden hacer y que no hacen los actuales republicanos. Habría entonces verdadera oposición, y habiéndola no podrían pasar zarabandas rojas como pasó la de Llodio.

Miguel DE UNAMUNO

UN MANIFIESTO

POR LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Se nos pide la publicación del siguiente manifiesto:

«Un grupo de españoles de ideas muy diversas y de muy distintos partidos, pero que coinciden en reclamar, como patrimonio común de la civilización, el respeto inviolable a la personalidad humana, se dirige hoy a todos sus compatriotas de alma liberal para invitarlos a constituir en nuestro país, con la amplitud y la eficacia debidas, la Liga de los Derechos del Hombre.

No hace falta, por desgracia, demostrar ni la necesidad ni la oportunidad de la fundación de la Liga en España. A los tres años de una permanente suspensión de garantías, que equivale a la derogación hipocrita y cobarde de la Constitución del Estado, el régimen público del derecho, nunca plenamente establecido ni lealmente acatado, se ha visto sustituido por el clandestino régimen de la pura arbitrariedad, donde el hogar, la persona y hasta la vida del ciudadano se hallan entregados al juicio discrecional de un funcionario gubernativo o al humor avieso de un agente policia.

No se confunde, sin embargo, nuestra labor con la inexcusable demanda del restablecimiento de las garantías constitucionales. Sin ellas y con ellas será inmensa la tarea que urgentemente nos aguarda a todos los que cuando un español, cualquiera que sea, se ve arrojado en sus derechos esenciales, sentimos herida nuestra propia dignidad, y cuando un hombre, aunque fuere el último, padece injustamente, pensamos que allí está virtualmente inmolado lo más alto y puro del espíritu de la Humanidad entera.

La Liga aspira a defender, dentro de sus medios, sin afiliarse por su parte a ninguna agrupación política, a ninguna escuela filosófica o doctrina económica, aquellas libertades fundamentales sin las que no cree posible ni la paz pública, ni la cultura y el progreso de las ciencias y las artes, ni la vida moral de un pueblo. Lo mismo en cada caso concreto que en el terreno general de los principios y de los fines, se propone luchar la Liga Española de los Derechos del Hombre, ante los Poderes públicos y ante la opinión del país, en favor de la libertad individual, consagrada en las dos históricas declaraciones de 1789 y 1793, y de la libertad sindical, proclamada ya, en principio, al mundo contemporáneo por la Sociedad de Naciones.

Reclamaremos, pues, frente a los abusos autoritarios y al servil fanatismo tradicional, las libertades todas: la santa libertad de conciencia, cuyas limitaciones legales hacen de España una excepción única entre los países civilizados, y aun entre los semicivilizados de toda la tierra; la libertad de la palabra y de prensa; la libertad de reunión y de asociación; la libertad de la persona, con la garantía de que nadie será procesado y preso más que por jueces responsables, ni condenado más que por Tribunales competentes, dentro de la forma de la ley.

Si en su acción nacional la Liga tiene por objeto amparar los Derechos del hombre, en su acción internacional se propone, de acuerdo con las Asociaciones de su mismo título y significación, existentes en otros países, como la de Fran-

cia o la de Bélgica, o la recién constituida en la nueva Alemania, defender igualmente los derechos de los pueblos, combatiendo toda opresión colectiva, despreciando en las varias naciones el sentimiento de su reciproca solidaridad y cooperando, en la medida de sus fuerzas, a la obra universal de la justicia y de la paz.

Tal es la doble finalidad—una sola en el fondo—con que para la vida interna y para la política exterior nace la Liga Española de los Derechos del Hombre. Si nuestros conciudadanos nos ayudan; si el país responde; si las fuerzas democráticas actúan eficazmente, tendremos la satisfacción de haber contribuido de algún modo al decoro civil y al resurgimiento espiritual de España. De todas suertes, los miembros de esta Liga, pocos o muchos, habremos salvado, con una actitud de inequívoca protesta, nuestra conciencia liberal, en esta turbia etapa de despotismo ininteligente y de torpe servidumbre, afirmando, por nuestra parte, estos fundamentales derechos del hombre, en los que no vemos una fórmula cerrada, definida ya en la Historia, sino un principio fecundo, un camino siempre abierto para todas las conquistas ideales, para todos los nuevos avances políticos y todas las futuras transformaciones en las normas jurídicas y en la vida social.

Amós Salvador y Carreras, Augusto Barcia, Joaquín Sabatella, José Manuel Padregal, Antonio Fabra Ribas, Luis Anagnón, Gustavo Pidaluga, Canito Barcia, Manuel Porúa, el marqués de Palomares, Eduardo Orlega y Gasset, Fernando de los Ríos, Gabriel Alomar, Manuel Pedrosa, Antonio Machado, Ramón Sánchez Díaz, Rocafoed Fernández de Velasco, Sabino Ruiz, Botella Asensí, Demófilo de Buen, Enrique Martí Jara, Blas Ramos, Américo del Cestero, Manuel G. Moreno, Álvaro de Albornoz, Pablo de Azcárate, Manuel Aznar, Luis Hoyos Sáinz, Luis de Zulueta, Domingo Barnes, Leopoldo Alas, Adolfo Baylla, Roberto Castrovido, Menéndez Pallerés, García del Real, Leopoldo Palacios, Enrique Barcia, José María Rodríguez, José Sainza, Andrés Torre Ruiz, Francisco Rivera Pastor, José Ramón, Pérez Bances, Juan Una, José Lladó, Tomás Elorrieta.

Depravación sindical en Berlín

BERLÍN, 10.—El Consejo Central de los Sindicatos de la construcción, a petición de la Sección de Berlín, acaba de expulsar a más de cien afiliados, que, siguiendo las órdenes de la Internacional Comunista, trataban de implantar dentro de la organización obrera procedimientos escisionistas.

La acción política de clase es necesaria. En el mundo entero hacen política los trabajadores. Sólo en España se discute todavía este tema. Sólo en España hay suspensión de garantías desde hace tres años.

A TODAS LAS ENTIDADES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

«Si EL SOCIALISTA aumentase su venta diaria en mil ejemplares podría salir a diario con cuatro páginas.»—(EL SOCIALISTA.)

Las líneas que trazamos, como consecuencia de un acuerdo tomado por el Comité de la Agrupación Socialista de Tolosa, no están destinadas a enriquecer el archivo de las numerosas y plausibles iniciativas individuales enderezadas a afianzar la vida de nuestro diario. Se pretendió que la iniciativa se tradujera inmediatamente en hechos, y si—lo que no es de presumir—el resto de las Agrupaciones y Juventudes Socialistas españolas se muestran reacias para esta acción, por lo menos las Agrupaciones de Guipúzcoa llevarán su idea a la práctica y no quedará reducida a una simple iniciativa y a un deseo platónico el facilitar a nuestro diario lo que su vida y su desarrollo exigen.

EL SOCIALISTA afirma que aumentando su venta diaria en mil ejemplares podría salir a diario con cuatro páginas. Ello quiere decir también que de este modo afianzaría en cuanto es posible su vida. A los socialistas corresponde, por lo tanto, proporcionar a su diario lo que éste exige para su normal publicación.

¿Es posible y relativamente fácil para los afiliados realizar lo que la vida del periódico necesita? Creemos firmemente que sí.

¿Exige el realizarlo grandes sacrificios? Aseguramos que no.

Nos proponemos, en consecuencia, probar la firmeza de convicciones de todos los afiliados, su amor a las ideas y al periódico.

La Agrupación Socialista de Tolosa propone:

Que las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de cada provincia, puestas de acuerdo, se comprometan a costear UN DIA CADA MES los mil ejemplares de aumento que son necesarios a EL SOCIALISTA, mediante el siguiente procedimiento:

Las Agrupaciones y Juventudes de cada provincia designarán a una de dichas Agrupaciones como gestora y administradora.

La Agrupación que asuma la dirección de todas las de la provincia editará unos cupones de DIEZ CENTIMOS semanales cada uno (Las de Guipúzcoa no tienen inconveniente en hacer una edición para todas.)

Cada Agrupación abonará a la Directiva, por adelantado, tantos cupones semanales como afiliados tenga, encargándose después de cobrarlos a sus respectivos afiliados.

Cada Directiva provincial indicará a EL SOCIALISTA el día de cada mes que se comprometa a costear los mil ejemplares de aumento, y mensualmente le remitirá el importe de los mil ejemplares por anticipado.

Cada Directiva provincial se cuidará de recabar de las Agrupaciones de su provincia escritos de información y propaganda que oportunamente remitirá a EL SOCIALISTA para que los publique PRECISAMENTE en el número correspondiente al día costeador por la provincia respectiva.

EL SOCIALISTA remitirá los mil ejemplares costeados por cada provincia a aquella que diariamente le corresponda, y esos ejemplares podrán ser vendidos o repartidos como propaganda por las Agrupaciones interesadas. En el primer caso, la recaudación que se obtenga irá a engrosar el fondo común creado para este objeto.

Como seguramente habrá provincias que por el número de sus afiliados o simpatizantes recaudarán más de lo que supone el costo de mil ejemplares un día al mes, las que se encuentren en ese caso podrán costear los ejemplares de dos o tres días, supliendo la falta de otras provincias menos favorecidas y sin que por ello individualmente tengan que hacer un mayor sacrificio.

Ventajas positivas del procedimiento:

- Que tan sólo con poner al servicio de la causa un poco de interés, se puede asegurar al periódico el aumento de venta de mil ejemplares diarios.
- Que aunque de momento no respondieran todas las Agrupaciones, las provincias que respondan asegurarán al periódico durante varios días al mes un ingreso seguro y un aumento de su tirada.
- Que cumpliendo todos este pequeño deber lograremos ver diariamente nuestro periódico con cuatro páginas.
- Que por el procedimiento indicado podemos tener DIARIAMENTE una información y una colaboración directa y constante de CADA PROVINCIA.
- Que por este medio cada provincia socialista tendrá un día cada mes una hoja en la que podrá reflejar toda su actuación socialista y sindical, que acogerán con interés los socialistas y simpatizantes.
- Que asegurando por este medio la publicación constante de nuestro diario con cuatro páginas y con amplia información se estimulará a los simpatizantes a que lo adquieran y se contribuirá a un mayor aumento en su tirada.
- QUE HAREMOS CUMPLIDO CON NUESTRO DEBER SIN PRETEXTOS NI EXCUSAS PARA ELUDIRLO.

Esto es lo que la Agrupación Socialista de Tolosa se propone llevar a la práctica—¿lo entendéis bien, camaradas? LLEVARLO A LA PRÁCTICA—, y al efecto ha dirigido una circular a las Agrupaciones de la provincia de Guipúzcoa. Pequeña es esta provincia, y no es grande el número de los afiliados; pero así y todo—y ello demostrará el viable del procedimiento—estamos seguros de que las Agrupaciones responderán a nuestro llamamiento y que Guipúzcoa costeará mil ejemplares de EL SOCIALISTA el día primero de cada mes.

Todos los meses, el día primero, tendrá también Guipúzcoa, por medio de EL SOCIALISTA, una información circunstanciada de su movimiento socialista y sindical, y mil ejemplares de nuestro diario, que sabrá colocarlos donde mejor le parezca para la propaganda.

EL SOCIALISTA puede resolver su situación, como veis, con relativa facilidad y con el mínimo de sacrificio. Nosotros, que a diario vemos el paguito que se entabla por los deportistas para dejar sus respectivos pabellones colocados en primera línea, quiséramos presenciar ese paguito entre nuestros grupos provinciales para probar quién cumple más ampliamente con su deber para asegurar a nuestro diario el primer lugar en la prensa.

EL SOCIALISTA debe publicarse muy pronto diariamente con cuatro páginas merced al esfuerzo económico de las Agrupaciones españolas, Y ESTAMOS SEGUROS DE QUE SE PUBLICARÁ PORQUE TENEMOS FE Y CONFIANZA EN NUESTROS COMPAÑEROS DEL RESTO DE ESPAÑA.

Y si éstos fuesen indolentes para acudir en ayuda de nuestro diario, diríamos que LAS JUVENTUDES SE ENCARGARIAN DE HACER ANDAR A LOS PEREZOSOS, SI LOS HUBIERE.

No es posible sufrir con paciencia el sonrojo de ver en EL SOCIALISTA casi a diario ese entrefilete que figura a la cabeza de estas líneas, y que es como la voz de nuestra conciencia acusándonos de tener, POR NUESTRA CULPA, hambriento y desmudo a aquel, precisamente, que en estos tiempos de mercantilismos, claudicaciones y desvergüenzas puede, único y exclusivamente, mantener dignamente en sus columnas la bandera de honradez y verdad y los apóstrofes contra todas las Faladades y todos los Arlequines que brillan a costa de nuestros dolores.

E. DE FRANCISCO

A LOS METALURGICOS ESPAÑOLES

Una Federación obrera con un presupuesto de 226 millones

En el artículo anterior expusimos el número de afiliados a la Federación de Metalúrgicos alemana y la tarifa de cotizaciones, y ya al lector apreciaría que al mismo tiempo que aumentaban los afiliados se subían las cuotas, porque así lo exigían las necesidades de la propaganda y la buena marcha administrativa de la Federación. Conviene señalar que los aumentos de cuota se hacen efectivos cuando la mayoría de los afiliados consultados por referéndum se pronuncia en su favor.

INGRESOS EN 1920

La cotización de las Secciones a la Caja central es de dos marcos por afiliado, quedando un marco para la Caja de la Sección:

En Caja el 31 de diciembre de 1919, 7.852.784,15 marcos; adhesiones de primera clase, 268.282,50; adhesiones de segunda clase, 50.678; adhesiones de tercera clase, 38.106,40; cotizaciones de primera clase, 116.692.534,40; cotizaciones de segunda clase, 10.084.212,80; cotizaciones de tercera clase, 2.106.987,90; cotizaciones de inválidos, 22.531; préstamos e integrados, 141.019,25; ingresos varios, 2.286.462,08; intereses, 680.571,75.—Total, 140.224.170,63.

A esta cifra de 140 millones de marcos hay que añadir los ingresos locales, que figuran en el estado de cuentas como sigue:

Estado de las Cajas locales en 1920: Final del cuarto trimestre de 1919, marcos 9.115.342,27; por cotizaciones, en 1920, 16.950.696,44 marcos.

Cotizaciones extraordinarias: Primera clase (hombres), 44.188.555,15 marcos; segunda clase (mujeres), 4.560.896,89; tercera clase (jóvenes), 1.002.189,85; ingresos diversos, 6.642.505; ingresos en la Caja central, 2.609.227,19.—Total, marcos 56.699.227,19.

De modo que el total de ingresos asciende en 1920 a 226.923.397 marcos. Casi tanto como el presupuesto de Instrucción pública y Fomento reunidos. Pero no pidamos a nuestros ministros el que se avergüencen; sería sermón perdido.

LOS GASTOS

Veamos ahora los gastos, empezando por el Secretario central, cuya residencia está en Stuttgart:

Retribución a los empleados, 182.726 marcos; retribución a los ayudantes, 890.565; indemnización a miembros del Comité, 15.000; indemnización al cajero principal, 7.400; previsión de la Caja principal, 2.505; trabajos suplementarios, 292.888; indemnización a los abogados, 53.665; indemnización de vida cara, 50.000. Total, 1.441.306.

Los ingresos se han llevado 2.206.000 marcos, y la correspondencia y suscrip-

ciones de periódicos, 600.000 marcos. A estos gastos hay que añadir los efectuados por propaganda; a saber:

Sesiones del Comité Central, 142.000 marcos; Congresos de los Consejos obreros, 158.929; conferencias corporativas, 131.182; conferencias de distrito, 225.816; conferencias de jóvenes, 7.876.—Agitación y propaganda: a), Comité Central, 28.789; b), de los distritos, 1.540.377; viajes de información, 69.831.—Total, marcos 2.305.498.

Añádase 350.000 marcos de cotización anual a la Confederación de Sindicatos de Alemania y un millón de donativos por solidaridad a las organizaciones del extranjero.

Véase ahora los gastos de las Secciones locales:

Retribución a los secretarios y ayudantes, 15.730.814; indemnizaciones administrativas, 1.264.606; cobradores y reporteros de periódicos, 10.750.344; propaganda, manifiestos, etc., 3.339.704; cartel sindical y Secretariado obrero, 779.041; correspondencia, impresos, material, 3.047.094; Biblioteca y medios de educación, 1.035.848; diversos, 350.482.—Total, 40.161.539,49 marcos.

El número de contratos colectivos firmados en 1919 por la Federación con las organizaciones patronales fué de 1.311, englobando 26.750 Empresas y 1.454.115 obreros. En 1920 se firmaron 1.844 contratos, englobando 33.229 Empresas y 2.000.289 obreros.

Lo cual supone un número considerable de huelgas sostenido por la Federación.

SOCORROS A LOS AFILIADOS

En caso de huelga, los cotizantes de primera clase cobran 15 marcos diarios; los de segunda, 10, y los de tercera, cinco. También se ejerce el socorro por enfermedad y paro forzoso, si bien las indemnizaciones son menos elevadas en virtud de la ley de Seguros por invalidez y enfermedad y paro forzoso. Así que en 1920 la Caja central ha distribuido:

Por huelgas, 20 millones de marcos; por paro forzoso, 19; enfermedad, 12.

Además de estos socorros existe la solidaridad de las Cajas locales, cuyo detalle es el siguiente:

Socorros por viajes, 37.409 marcos; indemnización por cambio de residencia, 115.600; a los sin recursos por enfermedad, 1.285.645; a los sin recursos por falta de trabajo, 6.833.745; huelgas, salarios y negociaciones, 8.438.145; socorros por detención, 494.443.—Total, 14.004.961.

Queda otro capítulo de gastos muy importante, que examinaremos próximamente.

A. F.

EN FAVOR DE LOS RUSOS

	Pesetas.
Suma anterior.....	38.028,25
MADRID.—Recaudado en la obra de la calle de Serrano, número 17: M. Oronz, 0,50; T. Oronz, 0,50; L. Oronz, 0,50; H. Loba, 1; V. Leiva, 1; A. Martín, 1; E. Rebol, 0,50; F. Cuéllar, 0,50; F. Gascón, 0,50; A. Atienza, 1; M. Martínez, 1; M. Bouzconiar, 0,50; D. Izquierdo, 0,50; L. Ramírez, 0,50; P. Prieto, 1; M. Mota, 1; E. Rebol, 1; P. Izquierdo, 0,50; D. Zamora, 0,50; A. Abarca, 0,50; J. Infante, 0,50; A. Malagón, 0,50; A. Gómez, 0,50; F. Urquiza, 0,25; J. Torres, 0,75; C. García, 0,50; Uno, 0,50; M. Jánquez, 1.....	18,50
Suma y sigue.....	38.046,75

Unión General de Trabajadores

REUNION DE LA EJECUTIVA
Ayer tarde se reunió un su secretario la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, conociendo, entre otros, de los siguientes asuntos:

Se dió ingreso a la Sociedad de obreros de construcciones eléctricas y similares, de Mataró, con 60 asociados.

Se dió lectura de dos comunicaciones del Sindicato Minero-Metalúrgico de Peñarroya informando de la marcha de la huelga. La Ejecutiva dedica a este conflicto toda su atención.

La Federación Regional Levantina denuncia el proceder de la clase patronal de Alcala, que aprovechándose de la crisis de la naranja, ha declarado el lockout a aquellos trabajadores organizados; pide defensa de la clase obrera asociada para contrarrestar la conducta de dichos patronos. Se escribe pidiendo concreción de datos para tomar acuerdos.

La Federación Obrera de Pamplona informa de la labor que han venido realizando los elementos escisionistas del proletariado, expone el estado actual de la organización e invita al compañero Latorra que vaya allí a dar un acto en defensa de la táctica de la Unión General. Se les indica que se dirijan directamente al expresado compañero.

La Federación Obrera de Menorca da cuenta de cómo se desenvuelve allí la organización obrera y solicita vayan un compañero a realizar una campaña de propaganda. Se contesta de acuerdo con sus pretensiones.

El Sindicato Minero de Rascador Bajo (Serón) consulta unos extremos relativos a la aprobación de su reglamento. Se le contesta lo que procede.

El Sindicato Minero de Vizcaya escribe

con relación al pleito allí surgido. Como quiera que esta carta demuestra estar escrita antes de recibir nuestra comunicación de la semana anterior, se confirma aquélla y se contesta a varios extremos de la de hoy.

La Internacional Sindical pregunta telegráficamente si de la Delegación gubernamental de España a la Conferencia de Génova forma parte algún representante de la clase obrera. Se contesta que no. Se dió lectura a otras dos comunicaciones de la Internacional.

El secretario dió cuenta de haberse condecorado ya varios itinerarios de la campaña de propaganda y que en breve comenzará ésta en algunas provincias andaluzas.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

EL LUNES

publicaremos en nuestras columnas un interesantísimo

Artículo de Pablo Iglesias

en el que nuestro estimado director, repuesto un tanto de sus dolencias, vuelve a coger la pluma para dedicar a los trabajadores los consejos de su claro cerebro.

El querido «abuelo» expondrá en el próximo número de EL SOCIALISTA las enseñanzas que para los obreros amantes de su emancipación social deben sacarse de

La última jornada electoral

Los socialistas ginebrinos acordan publicar un diario

EL QUE TENIAN LOS COMUNISTAS HA DESAPARECIDO

GINEBRA, 10.—El Partido Socialista de esta capital, Sección del Partido suizo, ha celebrado su Congreso anual. Tomaron parte en dicha Asamblea unos ciento cincuenta delegados.

El camarada Pablo Graber, representante al Comité Nacional del Partido, hizo un interesante informe acerca del Congreso internacional de Viena.

Una de las más importantes cuestiones que fueron discutidas fué la relativa a la publicación de un periódico diario, que aparecerá el día 1.º de abril, como órgano oficial de los socialistas ginebrinos, y que llevará por título «El Trabajo», ocupando el puesto del actual semanario «La Voz del Trabajo».

«El Trabajo» será el único diario de la clase obrera que se publique en Ginebra, ya que el diario «La Vanguardia», que publicaban los comunistas, ha pasado a ser semanal desde el 1.º de marzo actual.

DOLOROSAS ENSEÑANZAS!

La prensa burguesa hace el vacío a la heroica huelga de Peñarroya

Con pertinaz insistencia y por diferentes columnas de EL SOCIALISTA a la clase trabajadora la infamia que comete el proletario que presta calor a una prensa capitalista mientras que abandona a sus periódicos obreros, condenándolos a una vida lánguida.

Pero las razones de índole moral son insuficientes a convencernos cuando no sufrimos en cabeza propia el escarnimento de nuestro mal proceder.

Pruebas al canto: Durante el período de huelga por que en la zona de Peñarroya estamos atravesados, todos los días, absolutamente todos, envió el Sindicato a unos treinta periódicos burgueses (de los de más tirada) noticias, antecedentes y comunicados de la contienda.

Pues bien: excepto «Vida Nueva», en ningún periódico burgués se insertaron nuestras razones; a lo sumo dióse publicidad a algún que otro telegrama y en «La Libertad» se transcribió una carta del Sindicato. A eso se reduce lo que se nos ha atendido; a eso llaman informar lealmente a la opinión los diarios que en España tienen más lectores, y que como armas de opinión se esgrimen en exclusivo beneficio de los gremios financiero-políticos de la burguesía.

Nuestra huelga no plantea un vulgar y corriente problema de los llamados sociales. Nuestra huelga encarna el simbolismo de una ofensiva patronal, que comenzó hace tiempo a ensayar la reacción de los «dirigidos», las anónimas y los fuertes aventureros de la fortuna, contra la jornada, por sí en los organismos oficiales fracasaban sus intentos de quebrantarla.

Y nuestra contienda tiene un alcance pélagico: el que la hegemonía extranjera, triunfante, haga de esta región una colonia cuya personalidad española aparezca sólo en el mapa.

Si las dos espirituales razones expuestas no convencieran a esta prensa que así vuelve la espalda a problemas vitales para hacer, en cambio, las reseñas de fiestas palatinas, debiera persuadirse de nuestra razón, de nuestra necesidad para defendernos, de la miseria que sufrimos... en oposición al desfiladero que en varios aspectos económicos de la Empresa de Peñarroya les hemos comunicado «documental e irrefragablemente».

¡Pero no se atiende a los trabajadores por la prensa llamada de izquierdas! ¡Dolorosas escarnimentos estos para quienes formando en las filas del partido un día y otro olvidan sus órganos de opinión, desamparan sus periódicos y en gaceta con sus céntimos cotidianos la gaveta interesada de los portavoces que, por encima de izquierdas, son tribunas pulpcheras... al servicio de los pecores y más egoístas intereses!

«Heraldo de Madrid» (órgano de Romanones, que es uno de los accionistas de la Sociedad de Peñarroya) viene realizando una campaña insidiosa en la huelga actual.

En el número correspondiente al día 4 se insertan varias inexactitudes que «ofiosamente» dictó la Empresa, y a las que vamos a contestar:

Es incierto que «no se observe el mismo entusiasmo de otras huelgas». El número de esquirolas fué, en anteriores luchas, de un 6 u un 8 por 100; en la contienda actual NO LLEGA NI AL MEDIO POR CIENTO, contando como esquirolas a empleados y capataces. ¡Quiere el corresponsal de «Heraldo de Madrid» un termómetro más exacto para medir el entusiasmo? Podemos afirmar que entre los obreros en huelga (de todas las explotaciones e industrias de Peñarroya) apenas si llega a DIEZ Y OCHO el número de esquirolas.

Dióse en el mismo ejemplar del citado periódico que «la resistencia de la huelga y su prolongación obedecen a las presiones de sus elementos directores». Cosa inexacta es hasta tal punto dicha información si se tiene presente que los huelguistas NO QUIEREN DAR UN VOTO DE CONFIANZA A LA COMISION DE HUELGA, LA CUAL PRECISA DE REFERENDUM ANTES DE FIRMAR LA SOLUCION. Y si minúsculos, ¿por qué no consiguió ni la Empresa ni el delegado del Gobierno, en veinte días de lucha, tener un Comité «privadamente autorizado para tratar en firme la solución»? Si fuese verdad lo informado por «Heraldo de Madrid», el Comité de huelga sería el Comité más formidable que conocieran los siglos, ya que estos hombres solos podrían sostener—contra Empresa y Gobierno—una huelga unánime, ¡sin quejería los huelguistas!

El agente de la Sociedad de Peñarroya, en el número del citado «Heraldo de Madrid», que lleva fecha 9, informa «ofiosamente» a los lectores con nuevas inexactitudes. Dice que en «todo el mundo se han rebajado los salarios que durante la guerra se ganaban, y que aquí no puede haber excepción», y cita el tanto por ciento de rebaja que los mineros ingleses sufrieron, además de obsequiarnos con unas citas de Wilson y del ministro belga Wauters. ¡Sofismas no, señor informador!

Los mineros ingleses y americanos, como los trabajadores del mundo, alcanzaron durante el período de guerra salarios que oscilaban entre veinticinco y treinta pesetas. ¡Natural que en esos salarios hubiese rebajas al descender el precio exportante que allí alcanzó la vida!

Los mineros españoles, y más principalmente los obreros de las minas de Peñarroya, no alcanzaron durante la guerra salarios superiores a siete, ocho o nueve pesetas.

Rebajado el salario de los mineros ingleses y americanos, les quedan aún doce, quince y veinte pesetas. Pero si el salario de los que no lo aumentaron debidamente (y en este caso están los obreros de Peñarroya) se les rebaja, ¿qué queda para comer, señor agente-corresponsal de «Heraldo de Madrid»?

Argumentar así, sofisticadamente, trae aparejado el error, si no hubiera quien contestase a los que por hacer méritos en «su carrera» calculan noble servir de trampolines a las grandes Empresas.

Para que no se desvíe a la opinión, y con el propósito de que la Sociedad de Peñarroya no envenene la claridad de nuestra huelga, con esta fecha enviamos a toda la prensa, a los ministros nuevos y viejos, a los diputados de izquierda y a todas las organizaciones de que tenemos noticia, un manifiesto que contiene el dictamen puesto en manos del delegado señor Irazo.

Si no lo hicéramos tal como queda anunciado, la opinión estaría «informada» por «Heraldo de Madrid», que envía para «propaganda», y a nombre de un alto empleado de la Sociedad de Peñarroya, trescientos o cuatrocientos ejemplares de cada edición donde salen infundidos como los comenados.

Manuel FRAILE, Secretario general del Sindicato Minero Metalúrgico de Peñarroya.

LA PROTESTA DE ESPAÑA

Pidiendo las garantías constitucionales

SAN SEBASTIAN, 8.—Después de algunas leves dilaciones, la Federación de Sociedades Obreras se decidió a organizar el mitin pro garantías constitucionales. El acto accedió bastante más concurrencia de la que podía esperarse, dada la proverbial indiferencia de este pueblo hacia todo lo que significa un pronunciamiento de la clase trabajadora, aunque sea para defender un derecho de ciudadanía tan indiscutible como el que actualmente defendemos.

En el mitin hablaron nuestro compañero Enrique de Francisco, doctor Enrique Martín, maestro nacional, y don Emilio Azola, ingeniero de Caminos y Puentes.

cobra recibos de Sindicatos, y que son pagados voluntariamente. Ahora bien: ni el fiscal ni la Dirección general de Seguridad crea delirio ni deposita a consejeros de la Compañía que impiden que sus operarios contraigan matrimonio, creando un taller llamado de día puridad, como ha existido en Sevilla en tiempos del señor Quesada, el que, si alguna infringía tal precepto, la expedientaba y la ponía en la calle.

Esto es un horror, ¿verdad? Pues aun queda otro hecho digno de darlo a la luz para que pueda ser juzgado por la opinión: en esta misma Fábrica, y en Logroño, los operarios entraban al trabajo a las ocho de la mañana y salían a la una, y por la tarde lo hacían a las diez y lo dejaban a las nueve o las diez de la noche. Durante este tiempo, ninguna podía levantarse para «vacunar expedientada», dando pena por a ancianas que tenían que verificar cualquiera de dichas funciones en las ropas o aguantarse hasta la hora de salir, porque estaba el jefe con el látigo levantado para azotar el rostro a la valiente que indicara algo.

Este período de esclavitud o de salvajismo lo pasaron las cigarreras resignadas, hasta que la voz de la Asociación hizo eco en sus oídos, encargándose de organizarlas las que hoy están expedientadas, cometiendo el único delito de hacer uso de la ley e impedir, por humanidad, que siguieran sufriendo insoportables proterias.

Por eso toda Sevilla ve con gran simpatía la huelga de cigarreras, como la ve la demás clase proletaria.

RAFAELITO

De la Casa de la Villa y...

Ayer, durante la sesión, estaba completamente lleno el patio de cristales. Ha habido un momento que nos daba la impresión de una bolsa de contralación. ¡Qué de corros, y qué de conversaciones, y qué de miedo había, señores!

Todo ello producido por la proximidad de la constitución del nuevo Ayuntamiento. Los concejales elegidos van allí con una continuidad que asombra. Seguramente para seguir los pasos de los que van a salir e ir aprendiendo sus costumbres.

Los medios suelen ir acompañados de algún concejal viejo amigo, de negociado en negociado, presentándose a los empleados como futuro jefe a quien tendrán que servir en las mismas condiciones que lo han hecho con el anterior. Los viejos, como ya conocen la Casa, hacen desde que fueron proclamados, verdadera vida concejil: piden cosas a la secretaría particular del alcalde, escriben cartas y las echan al reparto, disponen de los ordenanzas como si estuvieran ya en el ejercicio del cargo, y éstos, los pobres, obedecen por temor a lo que puedan hacer con ellos mañana. Yo no sé si entrarán en el número de creyentes, pero en todo lo demás ejercen perfectamente su actividad.

Si durante el curso del mandato siguen trabajando con tanta actividad, ¡Pobre Ayuntamiento y pobre pueblo de Madrid!

Y lo que dirán ellos: «Para algo nos hemos gastado seis o siete mil duros en comprar votos para tener un acto de concejil. Si ahora no aprovecháramos el tiempo y no trabajáramos con entusiasmo, el pueblo tendría razón en llamarnos tontos y primos, y haría muy bien, en otra ocasión en negarnos sus votos, aunque aumentáramos la tasa...»

¡Qué bullicio va a haber en la Casa Consistorial estos días...! ¡Qué cara más sonriente y alegre tienen los que entran, y qué tristes los que salen! Claro que los concejales burgueses se dejan las puertas de la Casa abiertas, y aun sin ser convocados van por allí, y la gente les obedece y les sirve; pero... de todas maneras...

Ayer se acordó por unanimidad el homenaje a nuestro amigo y colaborador señor Castroviejo y a los artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Estos homenajes son de los más justos que se pueden hacer.

Castroviejo, por su actividad periodística, por la elevación de sus campañas, por su honradez, que le hace llevar una vida de verdadera modestia, en este país en donde tanto ignorante y desprecioso triunfan; a los ilustres artistas por sus méritos y el valor moral que representa el sacrificio de su vida a la educación del sentimiento humano. Lo mismo al periodista que a los geniales artistas les debe mucho la clase trabajadora. De Castroviejo conservamos muchos recuerdos; pero lo individual para nosotros es su actividad después de la huelga de agosto del año 1917. El ilustre colega, como diputado a los departamentos oficiales para reclamar dulzura en el corazón de los vencedores de un movimiento de generosa rebeldía. ¡Cuántas entrevistas celebró con el famoso general Echagüe, que era entonces capitán general de Madrid, y que sólo por vchencia le hablaba y como dominaba aquella naturaleza despierta que todo lo quería arrasar en sangre y fuego! ¡Cuántos dolores mitigó Castroviejo entonces! ¡Y con qué indignación fulminaba dictámenes contra el exceso de crueldad de los gobernantes!

De la Guerrero y Mendoza, como el pueblo cariñosamente les llama, porque siempre han distinguido a la Casa de Pueblo como representación social de los explotados, seguramente comprendiendo que son los corazones oprimidos los que más sienten el Arte y los que menos pueden disfrutar de él.

Bien van juntos estos dos homenajes.

Compañero: ¿Sabes si la Sociedad a que perteneces está suscrita a EL SOCIALISTA?

¿Está retrasada en el pago de su suscripción?

¿Puede votar mensualmente una cantidad—cinco pesetas, por ejemplo—como donativo?

Compañero: Si te interesa la vida de EL SOCIALISTA, ayúdanos eficazmente.

EL SOCIALISTA no aceptó el anticipo reintegrable, no vive del fondo de reptiles, no cobra subvenciones, no gloriola los escándalos del juego en Madrid. Vive sólo del esfuerzo de la organización obrera. Es una hoja modesta, sin grandes firmas, con poca información. Pero es una hoja honrada. ¿Quieres ayudarnos con tu esfuerzo, compañero?

que el Ayuntamiento, en representación del pueblo de Madrid, hace a las tres ilustres personas, que, a juzgar por sus obras, tienen un mismo corazón, una misma alma, un mismo sentimiento.

Nosotros queremos rendirles esta modesta flor de nuestro espíritu, que como cortido en el deber social, y producido por las injusticias que con los de abajo cometen a diario los de arriba, sabe apreciar mejor el valor del esfuerzo generoso de estas tres ilustres personalidades, que la historia del Arte y de la Literatura ha consagrado ya.

La labor realizada por la minoría socialista en la discusión del último presupuesto municipal ha sido muy comulgada en la Casa de la Villa y fuera de ella. A pesar del silencio de la prensa burguesa, el esfuerzo realizado por nuestros amigos ha trascendido a la calle, y nuestros compañeros han recibido muchas felicitaciones de personas imparciales, que no participando de nuestras ideas, hacen justicia a la honradez de nuestros concejales.

—Sin la presencia de ustedes, el presupuesto sería una merienda de negros—suelen decirnos.

Un concejal burgués, de significación liberal, al que no tenemos que tachar de hacer cosas feas contra el interés del pueblo, pero sí de dejarnos hacer a los demás, le hemos oído decir hace muy pocos días, en el patio de cristales, ante un gran coro de gente, estas palabras: «Los socialistas son aquí el aire purificador. Sin su presencia en esta Casa no se podría respirar, y es muy posible».

Nuestra minoría ha recibido muchas cartas y tarjetas de felicitación; pero se destaca, por la unanimidad que hay en la expresión del sentimiento corporativo, las mandadas por los guardias e inspectores municipales: «Echar abajo el proyecto del señor marqués de Villabragina es la salvación del Cuerpo»—dicen.

Nosotros, públicamente, rindimos nuestro tributo de gratitud a las personas que, estimando acertada nuestra gestión, la siguen de cerca y la aprueban; pero pensamos todos que hay que hacer algo más: que con el reconocimiento de nuestra honradez y sinceridad no se ganen las importantes batallas en el salón de sesiones: que se ganen con votos, y tres o cuatro concejales solos, frente a todos los demás, poco pueden hacer.

Hay que aumentar el número de los representantes socialistas en todas partes; pero especialmente en el Municipio. No basta, señores, acudir a nosotros cuando se necesita justicia; hay que procurar que las personas que van al Ayuntamiento a hacer la injusticia no puedan sentarse en el salón.

Esto es lo principal, amigos.

EL CONCEJALITO

UN NIÑO MORIBUNDO

ARROLLADO POR UN TRANVIA

Ayer tarde ocurrió en la calle de San Bernardo un suceso que impresionó profundamente a cuantas personas lo presenciaron.

Paréceme que el origen de la desgracia se debe al atolondramiento del niño de diez años Fernando Benito, que, al adquirir otros muchachos de su edad, adquirió la deplorable costumbre de ir montado en los tops de los tranvías. Habíase en el preciso momento en que cruzaba una motocicleta, y por escapar de ser arrollado retrocedió con tan mala fortuna que fué a caer bajo las ruedas de otro tranvía que marchaba en dirección contraria a la del coche en que iba montado el muchacho. Sin que nadie pudiera evitarlo se produjo la horribilísima escena, y con enormes destrozos en el vientre y en las piernas se le condujo a la inmediata Casa de Socorro para practicarle la primera cura, pasando desde allí al hospital de la Princesa, donde quedó en gravísimo estado.

Por el testimonio de los que presenciaron la desgracia se comprobó la culpabilidad del conductor del tranvía, en vista de lo cual fué puesto en libertad por el Juzgado de guardia.

Inmoralidades comunistas

SAMA, 10.—La mayor alegría y satisfacción que experimentan ciertos fanáticos llamados comunistas es ver cómo se debilitan las Sociedades obreras donde ellos no pueden manejar y extraer las pocas pesetas que haya en Caja, única manera que ellos consideran eficaz para que entre el descontento entre los obreros y dejen de cotizar en las colectividades.

En «La Aurora Social» se ha publicado la biografía de uno de estos sujetos, que no hay por donde cogriese.

Aquí, en Asturias, ocurren algunas cosas parecidas a las que hizo el hipócrita sujeto biografiado en «La Aurora Social», y que irán apareciendo en los periódicos, pues es necesario que la demagógica actuación de algunos comunistas la conozcan los trabajadores y juzguen de sus inmoralidades.

Aquí, en Sama, las Sociedades de oficio sufren crisis por estas mismas divisiones, haciendo al juego a la burguesía. Tenemos una Cooperativa, sucursal de «La Fiesta del Trabajo», de Mieres, donde se podían adquirir los artículos de consumo más baratos y en mejores condiciones para los consumidores; pero, por una parte, la gran crisis de trabajo, y por otra, el confusionalismo que han sembrado entre los obreros los comunistas, los cooperadores añadan grandes cantidades y algunos se dan de baja en la Cooperativa.

El domingo pasado celebró junta general ésta, y entre otras cosas, se dió cuenta de que el tesoro no había entregado dos mil pesetas desde hace tres meses, dando éste explicaciones a la asamblea y diciendo que las iría pagando. ¡Esé es un comunista de los que se consideran muy honrados, cuyo nombre nos reservamos hoy hasta ver si cumple la palabra que dió ante la asamblea, y si no la cumple, daremos el nombre.

Ahí está la actuación de los comunistas. Los comentarios pueden hacerlos los lectores que obran de buena fe.—Historiador.

Torrent y Compañía

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Vélgame Dios, 6, imprenta.

A los calumniadores bolchevistas

La Agencia Rosta acaba de publicar un comunicado que la Comisión enviada a Georgia por la Internacional Comunista ha acordado multitud de materias que demuestran con certidumbre reiteradas tradiciones de mencheviques georgianos en beneficio de la contrarrevolución. Después de enumerar esas «traiciones», la Agencia bolchevista promete que todos esos documentos serán publicados íntegramente.

No es la primera vez que los bolcheviques recurren a la calumnia para ahogar la voz de las protestas del pueblo georgiano, al que ellos han sometido.

Entre otros, dicha maniobra ha sido ya practicada por la misma Agencia Rosta en su comunicado del 30 de septiembre último. Ese comunicado fué formalmente desmentido sobre la marcha por el presidente del Gobierno georgiano, Noé Jordania, y los agentes bolcheviques no han hallado palabra que responder. Han permanecido silenciosos unos cuantos meses; pero ahora reanuda su campaña de mentiras.

Mientras se publican los documentos que se dicen recogidos en Georgia por la Comisión de la Internacional Comunista, debo hacer constar lo siguiente:

1.º El Gobierno de la República georgiana ha practicado siempre una política abierta. Todo el pueblo conocía la política seguida por el Gobierno, y la aprobaba sin reservas. No hay documentos capaces de probar que la política del Gobierno ha sido distinta de la exigida por el pueblo, y particularmente por la clase obrera de Georgia, ni otra que la inspirada por los principios de la democracia. Si los bolcheviques llegan a publicar tales documentos, es que los han fabricado ellos.

2.º La República georgiana no ha ayudado nunca a Denikin ni a Wrangel contra la Rusia de los Soviets como tampoco ha ayudado a los bolcheviques contra sus adversarios en la guerra civil. Desde el principio declaró su neutralidad en esta lucha intestina rusa, pronunciándose decididamente contra toda intervención extranjera en los asuntos de Rusia, y jamás ha faltado a esta política.

3.º La República georgiana no ha mantenido nunca negociaciones con la Entente para combatir a los bolcheviques, y no ha podido sostener semejantes negociaciones por la sencilla razón de que eso hubiese sido contrario al principio de neutralidad.

4.º La República georgiana no ha dejado nunca paso libre a través de su territorio a las fuerzas armadas que se disputaban el poder en la guerra civil en Rusia—ni a las guardias blancas ni a las guardias rojas—. Sin embargo, ha creído un deber conceder refugio político a cuantos venían a pedirle hospitalidad. Así, cuando millares de guardias rojos bolcheviques, batidos por las tropas del general Denikin, llegaron a la frontera georgiana, el Gobierno de la República los acogió hospitalariamente, después de haberles hecho dejar las armas en la frontera. Esta misma política ha aplicado Georgia a los adversarios de los bolcheviques.

5.º La República georgiana no ha po-

dido «garantizar la seguridad de las repúblicas del general Denikin»—según la expresión de la Rosta—por la razón evidente de que el general Denikin amenazaba la existencia misma de Georgia y la consideraba como un Estado enemigo.

6.º La República georgiana no ha podido encargarse de calmar la insurrección de los campesinos de la provincia del Mar Negro, por cuanto todas las simpatías del pueblo georgiano estaban con los campesinos insurreccionados, que luchaban por su libertad contra los bolcheviques lo mismo que contra los blancos.

7.º La República georgiana no ha facilitado la huida de las guardias blancas internadas en Poti, como tampoco ha facilitado la fuga de las guardias rojas acampadas en Tiflis. Esta es una vil mentira de la Rosta, hace tiempo desmentida.

8.º También ha sido desmentida formalmente la inculpación hecha al Gobierno georgiano de haber proporcionado a Wrangel, en 1920, carbón, madera y petróleo. El Gobierno, que vendió esas materias a comerciantes particulares de la Europa Occidental, no es responsable si algunos de dichos compradores cedieron sus mercancías, unas a Wrangel y otras a Trozky.

9.º En lo que concierne a la insurrección del Cáucaso septentrional, no fué preparada por el Gobierno georgiano, sino por el Gobierno de Moscú. Dicha insurrección fué, en efecto, un acto de desesparación de los pueblos caucásicos que vieron su libertad hollada por las tropas bolchevistas, anulada su independencia, saqueado su país. Por otra parte, tales insurrecciones han ocurrido por doquiera bajo el régimen de terror bolchevista: en las provincias de Tambov y de Orsk, así como en Ucrania, en Crasnodar y en Moscú, en Yaroslavia y en Siberia. El Gobierno georgiano no ha intervenido para nada en ella.

Para concluir, voy a hacer una pregunta a los bolcheviques: ¿Por qué han escogido precisamente este momento para sacar a relucir esas viejas mentiras, en las que ni ellos mismos creen?

Previendo que no responderán, yo lo haré por ellos: Para enmascarar el nuevo crimen que preparan contra el Gobierno georgiano, pues tratan de usurpar el derecho de representarle y de hablar en su nombre en la Conferencia de Génova.

Los bolcheviques saben que su política respecto de Georgia la república soberanamente la opinión pública proletaria europeo.

Al calumniar a sus adversarios, quieren hacer olvidar lo que ellos han hecho y lo que su soldadesca, sus cárceles y sus verdugos siguen haciendo aún hoy en Georgia.

TCHUIDZE, Presidente de la Asamblea constituyente de Georgia.

Miserias de la política

La política burguesa enseña tanto a los trabajadores, que si éstos se fijasen bien en los hechos que por ella se realizan podrían convencerse seguramente de la necesidad que tienen de combatir por medio de la política de clase.

En estos pueblos pequeños, y por consecuencia de esa mala política, faltos de energía cívica, donde todo se mueve y se hace a medida y capricho del que hemos dado en llamar cacique, y al que cuadraría mejor el nombre de señor feudal, se ve cada cosa!

La mayoría de los ciudadanos blasfeman contra el caciquismo en forma tan exagerada, que no conciben cómo se desenvuelve aquí la política hacen creer a cualquiera que, efectivamente, el cacique se impone por la fuerza.

Por fijándonos bien en los procedimientos de esos que así blasfeman de ser enemigos del caciquismo, podremos convencernos, sin gran esfuerzo para ello, de que en Palencia no hay más política que la que da el dinero.

El abogado, para dar impulso a su bufete, el médico, por obtener plaza en los establecimientos oficiales; el industrial, por conseguir obras del Estado; el que no tiene oficio ni beneficio y procura vivir de la empleomanía, etc., etc., todos, sin distinción de matices políticos, están al lado del cacique en cuanto éste ordena y manda.

Bien claro lo hemos visto en las pasadas elecciones, pues tan pronto como se tomó el acuerdo de presentar candidatura en la Casa del Pueblo, fué llamado por el gobernador su presidente, para decirle que en Palencia había el propósito de no hacer elecciones, y que queriendo los elementos políticos que en el Municipio hubiese representación obrera, se les concedía un concejal en el reparto. Como es natural, esto fué rechazado por el Comité natural, esto fué rechazado por el Comité en pleno ante el mismo gobernador, a quien habían encomendado tan mezaquina misión, no sin que se nos dijera que si nos obstináramos en ir a la lucha nos quedaríamos sin ninguno, como así sucedió.

Como el arreglo para aplicar el artículo 29 estaba hecho antes del acuerdo tomado por la Casa del Pueblo de ir a las elecciones, y su negativa a aceptar lo que se le ofreció sentó mal a todos los políticos, éstos siguieron haciendo cuanto les fué posible para conseguirlo, poniendo todo género de trabas a la candidatura obrera.

En esta labor, los que más se distinguieron fueron los que se tienen por más radicales.

¿Qué demuestra esto para los trabajadores? Que mientras siguen éstos manteniendo el criterio equívoco, a mi juicio—de que no deben ser políticos y obedeciendo ciegamente al cacique que comercia con la política, su actuación en el terreno económico estará falta de consolidación, pues lo que se consiga tendrá que ser, más que una conquista, un convenio, sin base jurídica, que se consigne o se pierda, según la fuerza o las circunstancias del momento en que se hace.

Siendo los trabajadores los que más sufren las consecuencias de esa mala política, porque por ella no hay higiene en las viviendas, se consiente que el que vende no dé bien la medida, que el país no disfrute de los derechos constitucionales, y que las subsistencias cada día estén más caras, ¿hay razón ni motivo que lo justifique para que sigan negando su ayuda a los que, mirando por que esto no ocurra, practican la política de clase, es decir, la que sigue el Partido Socialista?

El mayor enemigo de los trabajadores es aquel que los aconseja que no deben ser políticos, pues moviéndose hoy todo por medio de la política, aceptar ese consejo es renunciar a los derechos de ciudadanía, y, por consecuencia, querer volver a los tiempos del feudalismo.

En estos momentos, en que la renovación trata de hacerse volver al siglo XVIII, no hemos de ser tan cándidos los trabajadores que jamás de aceptar esos consejos.

M. GONDE

Palencia, marzo de 1922.

CASAS BARATAS PARA OBREROS

Visita el Banco de Urbanización ABASCAL, 10

Horas para obreros: de siete a ocho td.

AGENTE: J. A. MELIA

EL MOTOR

Restaurante a cargo del cocinero Gerardo Repila.—Servicio a la carta.—Precios económicos.—Hortaleza, 26.

HACIA LA UNIDAD SOCIALISTA

La Conferencia Internacional de Francfort

Durante los últimos días de febrero se han reunido en el hotel de Ville, de Francfort, los representantes de las cinco naciones para tratar de los problemas relativos a las reparaciones de la guerra.

Como informamos oportunamente, esta Conferencia socialista internacional se ha celebrado en cumplimiento del acuerdo recaído recientemente en la reunión de París.

La impresión que tenemos del resultado de esta Conferencia es que ha constituido un éxito, pues ha respondido plenamente a las esperanzas de sus organizadores, ya que después de siete años de divisiones crueles y de impotencia creciente de la acción socialista internacional esta reunión de Francfort constituye un paso decisivo hacia la unidad del frente proletario, acción tan ansiada por tantos millones de trabajadores de todo el mundo.

No es muy significativo que hayan podido estar ya juntos en una misma deliberación y hayan estado de acuerdo en los debates hombres como Surratt y Vandervelde, Pablo Levi y Renaudel, Ledebour y Wells?

Y es que todos estos camaradas, unidos ya antes de la guerra, si pudieran separarse a causa de circunstancias inevitables y momentos de pasión, hoy, tranquilos los espíritus, pensando serenamente y dirigiendo al alto la mirada, han tenido en cuenta que el Socialismo exige, para tener toda la debida eficacia, que se verifique una acción conjunta enmarcada al fortalecimiento de las filas proletarias y defenderse y atacar en los momentos oportunos a la reacción y al capitalismo mundial.

LOS QUE HAN ASISTIDO

A la Conferencia de Francfort han asistido unos cincuenta delegados, procedentes de Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y Bélgica.

El Partido Socialista Francés estaba representado por Paul Faure, Braeck, Longue, Blum, Aurioi, Renaudel y Evraud.

El Labour Party y las Trades-Union, de Inglaterra, habían enviado a Tom Shaw, Jowett, Ben Tillet, Wallhead, Purcell, Gillies y Thomson.

En nombre de Alemania estaban diez socialdemócratas o mayoritarios, entre ellos, Braun, Molkenbaur, Wels, Bernstein, Hue, Silberstein, ocho socialistas independientes, entre los cuales, Ledebour, Dittman, Breitfeld, Malilde Wurm, Crispin y Hillerding; se hallaban representados los comunistas heterodoxos por Paul Levi y Curt Geyer.

Bélgica tenía ocho delegados, entre los que se hallaban Vandervelde, Anseele, Huysmans, Dejardin y Van Roosbroek.

Italia estaba representada por Serrati. En calidad de traductores asistían también Caussy, De Nan y Schiff.

Además se hallaban presentes: Adler, en nombre de Austria; Andersen, por Dinamarca; Schreider, por Rusia;

LA PRESIDENCIA Y LAS COMISIONES

Las sesiones las preside Faure, asistido por Ledebour, Wallhead, Vandervelde y Tom Shaw.

Se procede al nombramiento de las Comisiones siguientes:

De Reparaciones.—Johnson y Jowett (Inglaterra), Wels y Stampfer (mayoritarios alemanes), Dittman y Hillerding (independientes alemanes), Vandervelde y Dejardin (Bélgica), Blum y Aurioi (Francia).

De Desarme.—Tillet, Tursell y Wallhead Gillies (Inglaterra), Braun y Silberstein (mayoritarios), Crispin y Rosenfeld (independientes), Hublin y Deswinne (Bélgica), Renaudel, Grumbach y Longuet (Francia).

DELIBERACIONES Y ACUERDOS

Blum, en nombre del Partido francés, presenta una Memoria relativa a los problemas de la reconstitución y del desarme. Se acuerda cavar dicho documento para su examen a las Comisiones respectivas.

Igualmente es llevado al seno de dichas Comisiones el informe que presenta Tom Shaw en nombre del Labour Party.

Vandervelde manifiesta su esperanza de que desde el momento en que los delegados de los Soviets rusos han de ser admitidos en la Conferencia de Génova, los socialistas mayoritarios alemanes estarán igualmente representados.

Propone que en los países en que las organizaciones socialistas y obreras son fuertes, los Gobiernos agreguen a sus plenipotenciarios en Génova un delegado de dichas organizaciones. También pasa a examen de la Comisión esta propuesta.

Vandervelde, en nombre del Comité de la Segunda Internacional, da lectura a la respuesta que dicho organismo da a la propuesta de una Conferencia general. En dicho documento se hace constar la adhesión de la Segunda a la idea de la Conferencia general hacia la unión socialista internacional, de los Comités de Londres, Moscú y Viena; reclama en favor de Georgia y de todos los pueblos a disponer libremente por sí mismos y pide la liberación de los presos políticos.

Termina el documento manifestando sinceros propósitos de unión y de acuerdo entre todos.

El camarada Federico Adler, en nombre de la Internacional de Viena, muestra su satisfacción por las manifestaciones hechas por Vandervelde en nombre de la Segunda.

Y después de una breve discusión se acuerda por unanimidad convocar lo más rápidamente posible en Berlín, a los delegados de los Comités Ejecutivos de Londres, Viena, Amsterdam y Moscú.

Por cada Comité no podrán enviarse más de diez delegados.

Y aceptadas las resoluciones cuyo texto insertamos a continuación, se dió por terminada la Conferencia.

En condiciones para reparar, sin tener necesidad de recurrir a operaciones que aplasten su cambio y aumenten más la prima de exportación, extraída en su mayor parte del salario de los trabajadores, y que llevará a la mayor miseria de dicho proletariado.

POR LA CONSTRUCCION DE EUROPA

La solución de este problema no es posible sino por medidas de carácter internacional, ya previstas en sus detalles por las Conferencias socialistas y sindicales de Amsterdam.

Ellos persiguen el doble objeto de restaurar rápidamente los territorios destruidos, aliviando a Francia y Bélgica del peso de anticipos del dinero industrial, o de los gastos ya hechos y facilitando el saneamiento financiero de Alemania por la concesión de plazos y ventajas de pago necesarios.

Estas medidas serían:

Primera. La adopción del sistema de las reparaciones en viveres y en trabajo, en la medida que ello sea posible y con arreglo a los recursos.

Segunda. La creación para todos los Estados interesados de un organismo internacional de reconstrucción de las regiones devastadas, con el fin de adaptar a las necesidades los recursos de los diversos países en materiales y mano de obra.

Tercera. La anulación y el establecimiento de nuevo, internacionalmente, de las cargas que han sido impuestas a Alemania por el caudillo de las pensiones militares, contrariamente a los cuatro puntos de Wilson, recíprocamente aceptados como base del armisticio.

Cuarta. La anulación general de las deudas internacionales emanadas de la guerra.

Quinta. El anticipo a los países actualmente incapaces de comprar y de producir (Rusia, Austria, etc.) de generadores, máquinas y medios de transporte indispensables para luchar contra el hambre y para reconstituir su industria.

Sexta. La creación de un organismo internacional de reconstitución y de crédito, con el fin primordial:

a) De asegurar inmediatamente a los países devastados las cantidades que les sean indispensables para su restauración.

b) De ayudar a los países atacados por el hambre e incapaces de alivio sin el concurso de fuera en la comunidad económica internacional.

c) De internacionalizar, en la medida de lo posible, el pago de las pensiones a todos los víctimas de la guerra.

Séptima. Sometiéndolo al arbitraje de las diferencias a que pueda dar lugar la ejecución de este plan.

Para realizar la obra de reconstitución de Europa, a la cual se unen indisolublemente las reparaciones, el mundo—según se hizo constar por la unanimidad de los delegados de los treinta y nueve países reunidos en la Conferencia financiera de Bruselas—debe poner fin a las rivalidades y a los sentimientos de animosidad que han sido la consecuencia inevitable de la guerra mundial.

Por tal razón es, en primer lugar, a los Partidos Socialistas y obreros a quienes incumba reaccionar contra esos estados del espíritu, denunciar las tentativas capitalistas de apoderarse de los países arruinados por la guerra y poner en actividad todas sus fuerzas para evitar el catastrófico.

Y con la vista en la Conferencia general próxima, en la que ponen sus esperanzas y saludos, los partidos representados en Francfort están resueltos a hacer todo lo que de ellos depende para oponer a la política de violencia una política de ayuda mutua y de solidaridad entre los pueblos.

La política de recurrir a la fuerza está condenada en su principio y en los hechos.

La política de ayuda mutua internacional necesaria a la restauración económica del mundo y al poner en práctica el sistema de la reconstrucción por la solidaridad de los pueblos de todos, implican el levantamiento inmediato de las sanciones militares tomadas desde el ultimátum de Londres y la cesación de las ocupaciones militares que pueden entrañar nuevas ocupaciones, ofenden el sentimiento de los ocupados, absorben las cantidades reunidas por Alemania para las reparaciones de los países devastados, arruinan a los mismos ocupantes, etcétera, etc., alimentando un espíritu de odio, con riesgo evidente de hacer nacer nuevos conflictos.

El problema del desarme general, que ha sido siempre perseguido por todas las clases obreras, corresponde a una Conferencia general de todos los Partidos Socialistas del mundo. Pero la presente Conferencia declara que el deber más urgente es, como ella hacia el desarme total, el reducir inmediatamente y en todos los países, de manera eficaz, los gastos militares y los armamentos de guerra, del mar y del aire.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

La cuestión del desarme

La política de recurrir a la fuerza está condenada en su principio y en los hechos.

La política de ayuda mutua internacional necesaria a la restauración económica del mundo y al poner en práctica el sistema de la reconstrucción por la solidaridad de los pueblos de todos, implican el levantamiento inmediato de las sanciones militares tomadas desde el ultimátum de Londres y la cesación de las ocupaciones militares que pueden entrañar nuevas ocupaciones, ofenden el sentimiento de los ocupados, absorben las cantidades reunidas por Alemania para las reparaciones de los países devastados, arruinan a los mismos ocupantes, etcétera, etc., alimentando un espíritu de odio, con riesgo evidente de hacer nacer nuevos conflictos.

El problema del desarme general, que ha sido siempre perseguido por todas las clases obreras, corresponde a una Conferencia general de todos los Partidos Socialistas del mundo. Pero la presente Conferencia declara que el deber más urgente es, como ella hacia el desarme total, el reducir inmediatamente y en todos los países, de manera eficaz, los gastos militares y los armamentos de guerra, del mar y del aire.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

A TODOS LOS TRABAJADORES

Advertencias sobre la rectificación del Censo

Estimados compañeros: Con la persistencia característica en el Partido Socialista nos dirigimos hoy de nuevo a la clase trabajadora para recordarle el deber que está de contribuir a purificar el sufragio universal, acudiendo a tiempo a reclamar las oportunas rectificaciones, en las fechas marcadas por la ley.

Así, los que deseen ser incluidos en el Censo pueden pedirlo durante este mes de marzo en las oficinas de Estadística que funcionan en cada provincia, acompañando:

Primero. Certificación expedida por el jefe municipal correspondiente de haber cumplido veinticinco años de edad o de cumplirlos antes del 6 de mayo próximo.

Segundo. Otra del alcalde respectivo de llevar en el Municipio dos años de residencia.

Tal obligación les está impuesta en el número 7 del art. 69 y en el párrafo 2.º del artículo 87 de la ley Electoral vigente, y cuando se producen quejas por incumplimiento de esos preceptos, la Junta provincial no sólo puede sino que debe corregirlas, siempre que resulten justificadas, haciendo uso de las atribuciones que le están reconocidas por el artículo 16 en relación con el 15 de la expresada ley.

Cuando se trate de individuos que no figuren en el padrón, de conformidad con lo acordado por la Junta Central en 23 de junio de 1909, basta que el alcalde certifique bajo su responsabilidad que el comista que el solicitante lleva dos o más años de residencia en el Municipio o que el juez certifique que, ante su autoridad, dos vecinos del mismo han declarado, bajo diligencia firmada por ellos, que el individuo que pide la inclusión lleva dos o más años de residencia en el Ayuntamiento aunque no figure en el padrón municipal; debiendo certificar el propio tiempo que conoce como tales vecinos a los firmantes de dicha diligencia o que éstos justificaran que figuraban inscritos en el último padrón municipal.

Donde la Alcaldía esté desampañada por socialistas o simpatizantes deben cuidarse ellos mismos de ordenar se haga la rectificación del Censo con la más absoluta imparcialidad.

En aquellas localidades en las cuales no ejerza presión el caciquismo, bastará que las Agrupaciones y Sociedades obreras reclamen de la Alcaldía la inclusión de los electores que no estén en el Censo electoral, acompañando toda la documentación.

Donde se tenga la presunción de que no va a ser garantido el derecho de los reclamantes; éstos andarse a todos los medios, incluso al notario, pues si los Censos electorales están falsificados, la lucha legal es poco menos que imposible.

NO DEBE QUEDAR NI UNA SOLA ORGANIZACIÓN QUE NO HAGA, DESDE AHORA MISMO, LOS TRABAJOS NECESARIOS PARA CONSEGUIR LA RECTIFICACION DEL CENSO ELECTORAL.

Las elecciones las ganará, en el porvenir, el partido que tenga mejor organización. Nadie puede ni debe ganar a los socialistas en este terreno. Pero para ello es preciso una previsión grande, que haga posible obtener el máximo de rendimiento con la escasez de recursos que padecemos.

Por último, advertimos a todos los trabajadores la obligación en que están de repasar las listas de rectificación que se exponen al público desde el día 21 de abril al 5 de mayo.

Y para que esa rectificación esté bien hecha son las Agrupaciones y las Sociedades obreras las que deben vigilar. La burguesía, los caciques rurales no tienen interés en que la clase obrera intervenga en la vida política. Por el contrario, cuando ésta interviene es un obstáculo a las maniobras de los capitalistas y de los reaccionarios.

El régimen se cuida de escribir a los hijos de los pobres en las listas de mozas sorteadas para ir al cuartel a defender privilegios de castas. No se preocupa, en cambio, de conceder derechos a esos mismos ciudadanos a los que utiliza en la mejor de su edad.

Vigorizada la acción política, camaradas! ¡Ingresad en el Partido Socialista, que actúa en el terreno revolucionario de las luchas de clases!

Madrid, 8 de marzo de 1922.—Por la Comisión Ejecutiva, Andrés Sabarri, secretario.

Huelgas en Madrid

LA DE «LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA».—OTRO DETENIDO

Continúa en el mismo estado la huelga de los empleados administrativos de «La Correspondencia de España».

La moral y entereza de los huelguistas no han decaído; antes al contrario, las arbitrariedades cometidas por la policía, han servido de acicate, y se muestran más entusiasmados y más confiados en el triunfo de sus justas reclamaciones.

Después de ser puestos en libertad los cuatro detenidos de que ya dimos cuenta, una representación del Comité del Sindicato de Periodistas visitó al inspector general de Orden público, señor Garrido, para hacerle presente que otro compañero estaba siendo objeto de persecución por parte de la policía.

El señor Garrido manifestó que no sabía nada del hecho que se le denunciaba, pues allí no había orden de detención contra el compañero a quien se refería el Comité.

Ante la insistencia del Comité en que la policía buscaba a dicho compañero, dijo el señor Garrido que, en último caso, se presentara en la Inspección, donde seguramente se desaharía el error y quedaría en libertad.

Así lo hizo con toda candidez y confianza el compañero de referencia; pero quedó detenido en Gobernación, y al día siguiente fué enviado al Juzgado de guardia, donde inmediatamente de serie tomada declaración por el juez fué puesto en libertad.

Pero lo más gracioso del caso, si esto se prestara a tomarlo con el lado saineteo, es que la detención se verificó cuando estaba el detenido en Gobernación, fué un agente a casa del detenido, y al decir su señoría que allí no estaba y que no tenía noticia de dónde pudiera estar, el agente la amenazó con llevarla a ella detenida.

Estos detalles bufos dan idea de la magnífica organización policial, señor Millán de Priego.

Pero lo sensible es que los efectos de esa desorganización los pagan siempre los detenidos y sus familias.

LOS GUARNICIONEROS

La Comisión de huelga de estos obreros pone en conocimiento de sus compañeros que ha sido firmada, de común acuerdo, una tarifa de precios para las obras de efectos militares que se hacen a destajo en la casa del señor Navas, Carmen 21, y 23, firma efectuada entre dicho señor y la Comisión.

Con este motivo la Comisión de huelga recomienda a todos los compañeros que tengan compromisos de trabajo con el señor Navas vayan a cumplir inmediatamente todos sus compromisos con el referido patrono.

La huelga continúa para las Casas restantes que aún no han firmado, con el mismo entusiasmo y entereza que el primer día por parte de los compañeros en huelga.

La Comisión de huelga confía en que todos los compañeros guarnicioneros de Madrid cooperarán unánimemente con aquella, a fin de conseguir rápidamente la mejora que se pide y que tanto beneficia a todos los obreros guarnicioneros.

LOS FUNDIDORES TIPOGRAFICOS

Ayer se declararon en huelga los obreros de la fundición tipográfica de Richard Gans, en virtud de la intransigencia de los patronos ante las peticiones formuladas por sus obreros.

El paro fué unánime y sin titubeos por parte de nadie, abandonando todos el trabajo tan pronto como fué recibida la orden de la Comisión.

Anoche se reunieron los huelguistas y acordaron: primero, entre grandes aclamaciones a la huelga, persistir desde jué-

La huelga general contra la guerra

Socialistas de Inglaterra, Bélgica, Francia e Italia, a fin de combatir los armamentos depositarán, por medio de sus representantes en los Parlamentos, proyectos de ley precisos que impliquen reducción en los armamentos. Apelarán a la clase obrera para que les ayude con todas sus fuerzas y por todos sus medios en esta lucha para el desarme.

La política de los armamentos particulares en cada país es también la política de las alianzas que a menudo concluye en el hecho de crear hegemonías de grupos de Estados, las cuales deben ser reemplazadas por un acuerdo internacional cuya finalidad sea el desarme terrestre y marítimo y la garantía de la paz entre los pueblos.

Es preciso realizar el arbitraje internacional y el establecimiento de una verdadera Sociedad de naciones soberana, que comprenda a todos los pueblos, que sea su emancipación y no de los Gobiernos, y que tenga el mandato de liquidar todos los conflictos entre los pueblos, al mismo tiempo que asegure y proteja el libre tráfico económico entre las naciones por tierra y por mar.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.

La Conferencia afirma su plena solidaridad con las decisiones de las Conferencias de las Federaciones internacionales de los metalúrgicos, mineros y transportes y de la Internacional de los Sindicatos, y se declara pronta a responder por la huelga general a toda nueva guerra.

El acuerdo internacional será realizado de una manera durable y segura por la solidaridad de los obreros de todos los países.